

Nanbei: Sudamérica en japonés

Una lista de publicaciones vinculadas a la migración japonesa a los países sudamericanos, 1900-1926

(日本における南米。南米諸国への日本人の移住に関する文献リスト、
1900年～1926年)

Marcelo G. Higa

ヒガ、マルセーロ

Para el prospectivo emigrante japonés de principios del siglo XX, los años transcurridos entre finales de la era Meiji y la era Taisho significaron la incorporación definitiva del horizonte sudamericano a su imaginación itinerante. Durante este período, se avanzó en el ordenamiento legal, la intervención del estado en las políticas migratorias adquirió notoriedad, y los intereses empresariales se alinearon para hacer redituable una actividad generadora de nuevos negocios. En ese marco, además de los exhaustivos informes preparados por funcionarios del gobierno, comenzaron a publicarse en Japón numerosos libros promocionando las virtudes y riquezas de Sudamérica. Se trata básicamente de panfletos, guías de viajeros y manuales, donde se detallan paso a paso los procedimientos para

migrar, las posibilidades laborales o las condiciones de vida en los destinos publicitados. Una información que se complementa con crónicas, ensayos, álbumes fotográficos, estudios especializados sobre geografía, historia, sociedad, derecho, etcétera, en muchos casos con datos originales obtenidos en pesquisas realizadas en el sitio. Estas publicaciones fueron conformando un cuerpo novedoso de conocimientos, que acercaron al japonés medio al rincón más alejado del planeta, al tiempo que impulsaron el desarrollo de la migración a la región.

Hasta no hace mucho tiempo, acceder a estos textos suponía una serie de complicaciones logísticas muy difíciles de superar para quienes residían fuera de Japón. En la actualidad, la tecnología ha hecho posible su lectura online. La mayoría de las obras recopiladas en esta bibliografía se encuentran en el sitio digital de la Biblioteca de la Dieta japonesa (Kindai Digital Libray), un repositorio de acceso público que cuenta con la colección más completa de publicaciones sobre el tema. Se trata de un material en su mayor parte inexplorado, que enriquece enormemente el número de fuentes originales disponibles para la investigación del proceso migratorio japonés.

En esta lista hemos reunido un conjunto de alrededor de 100 títulos publicados entre 1900 y 1926. El criterio para la periodización ha sido abarcar las primeras décadas del siglo XX, poniendo como límite el final de la era Taisho (diciembre de 1926). Durante estos años se iniciaron y consolidaron las migraciones a Perú, Brasil y Argentina, los principales países sudamericanos en donde se asentaron los japoneses. Son libros en su mayoría destinados al público general, aunque se incluyen algunos editados por empresas o grupos de estudios. A través de ellos es posible seguir la

creciente importancia que fue adquiriendo la región en el movimiento emigratorio japonés. Entendemos que, en su conjunto, dan cuenta de la cantidad y la calidad de la información que comenzaba a circular en diferentes ámbitos de la sociedad japonesa durante la época revisada.

El centro de interés se encontraba en Brasil, el país a donde se dirigió la mayor parte de los migrantes japoneses. Desde el comienzo del movimiento masivo en 1908, la migración contó con diferentes formas de apoyo oficial, hecho que determinó el número final de los japoneses que allí se asentaron. La inagotable demanda de trabajo agrícola para las *fazendas* y, sobre todo, las inmensas extensiones disponibles para la “colonización”, representaron desde el principio un poderoso atractivo, tanto para los funcionarios y empresarios como para los campesinos, el sector mayoritario de la población emigrante. Esta situación se refleja claramente en la cantidad de publicaciones relacionadas al país, cuya imponente geografía en muchos casos absorbió en su imagen a prácticamente todo el paisaje sudamericano. Hasta finales de la primera guerra mundial, el traslado se realizó mediante viajes charters, siendo los primeros migrantes grupos familiares contratados para las plantaciones de café paulistas. A partir de 1917, con la apertura de una línea naviera regular que partía de Kobe y Yokohama, llegaba a Santos y terminaba en Buenos Aires, la conexión entre Japón y la región quedó definitivamente consolidada. Por estos años el gobierno japonés comenzó a involucrarse activamente en el proceso emigratorio, organizando a las empresas vinculadas al negocio, supervisando proyectos de colonización y financiando los pasajes. Desde entonces, se abrieron las oportunidades

tanto para las familias de trabajadores contratados y colonos, como para una multitud de jóvenes que, alentados a dar “el gran salto” de sus vidas, viajaban con la ilusión de hacer suya la riqueza inexplorada del nuevo mundo. Los subsidios, la obtención de enormes concesiones de tierras fiscales y la fundación de colonias en distintas zonas del país, contribuyeron a que, promediando la década de 1920, Brasil se convirtiera en el destino favorito de la migración japonesa a Sudamérica.

En el caso de Perú, la ubicación sobre la costa del Pacífico favoreció el establecimiento temprano de una ruta naviera comercial que tenía como destino final el puerto de Valparaíso, en Chile. Las embarcaciones japonesas transportaban a la ida migrantes, cargando de regreso recursos naturales de la región. De ese modo se aseguraban la rentabilidad del negocio y la estabilidad del circuito. Si bien desde los inicios (el primer contingente organizado viajó en 1899) existió una importante migración de trabajadores agrícolas destinados a las plantaciones azucareras y aldoneras de la costa, las posibilidades para acceder a la tierra en Perú fueron mucho más limitadas que en Brasil. Una vez finalizados los contratos (en muchos casos incluso antes), los japoneses prefirieron alejarse de las haciendas en busca de mejores salarios y oportunidades. La mayoría se trasladó a las ciudades, aunque hubo quienes se internaron en la selva para recolectar caucho o decidieron continuar viaje y probar suerte en los países vecinos. Lo cierto es que las condiciones socioeconómicas de Perú favorecieron el asentamiento en los centros urbanos por sobre el sector agrícola. En una sociedad claramente dividida entre una minoría dominante y una mayoría pueblerina de poca experiencia en oficios urbanos, los japoneses lograron insertarse en un nicho vacante de sectores

medios, y tuvieron éxito en la explotación de distintos ramos comerciales, entre los que se destacaron las peluquerías, las sastrerías, las bodegas, los bazares y toda clase de establecimientos gastronómicos (bares, cafés, comedores, restaurantes, etcétera). Cuando en 1923 el ingreso de trabajadores contratados quedó definitivamente interrumpido, la continuidad de la migración pasó a depender de esta base urbana. En términos comparativos, se puede decir que las características de la estructura ocupacional afectaron la capacidad final de absorción masiva de nuevos inmigrantes. Una vez establecidas las rutas, de todos modos, la migración mantuvo su fluidez, sobre todo a través del funcionamiento de las redes de paisanos, creando un colectivo diferenciado de alta presencia en las ciudades.

En Argentina, en donde la demanda de trabajadores rurales era mucho más acotada, el movimiento se desarrolló en forma individual y espontánea. Si bien el país era mundialmente reconocido por su riqueza agropecuaria, y la llanura pampeana continuaba provocando los sueños dorados de migrantes de todo el mundo, ya en el siglo XX las posibilidades reales de acceder a grandes extensiones de tierras eran muy limitadas. El boom exportador, de todos modos, impulsaba el crecimiento de una sociedad que, en el mismo proceso, iba generando sus propias necesidades, especialmente en la capital, Buenos Aires. En este contexto, hacia finales de la década de 1900, los migrantes japoneses comenzaron a llegar al país por sus propios medios, a partir de desprendimientos de los grupos que se habían dirigido a Perú o Brasil. Los pioneros encontraron sus primeros trabajos como operarios en el puerto o en la industria frigorífica, y gozaron también de gran popularidad como mozos de cafés y en el servicio doméstico. La

concentración de las oportunidades laborales en la ciudad favoreció la formación de un pequeño pero compacto colectivo que, mediante el mecanismo de “llamadas”, rápidamente se organizó para recibir a paisanos y parientes. Cuando hacia finales de la década de 1910 los barcos japoneses comenzaron a arribar al puerto de Buenos Aires, el flujo migratorio cobró un nuevo impulso. En ellos llegaron no sólo los “llamados”, sino también a una camada de jóvenes, muchos de ellos con formación profesional, que, atraídos por las inmensidades pampeanas, viajaban con la ilusión de hacer allí su América. Para esta época, los japoneses empezaron a abandonar las ocupaciones asalariadas para iniciarse en actividades por cuenta propia, entre las que se destacaron los bares y cafés, las “tintorerías” y, en los suburbios de la ciudad, las “quintas” productoras de hortalizas y flores. Ese fue el espectro ocupacional que finalmente caracterizó a los japoneses que se asentaron en Argentina.

Con diferentes perfiles, actitudes y requerimientos, en las primeras décadas del siglo XX Brasil, Perú y Argentina se consolidaron como los principales destinos de los japoneses en América del Sur. Cerradas las puertas en Hawaii y los países de América del Norte, durante esos años *Nanbei* (“Sudamérica”) pasó a integrar una nueva geografía de posibilidades grupales e individuales, en paralelo a las zonas de influencia colonial como Taiwan, la península coreana o los territorios del Pacífico sur, lugares que, junto a las regiones fronterizas del sudeste asiático y el noreste chino, configurarían el mapa migratorio japonés en el período previo a la segunda guerra mundial. Compartiendo espacios bibliográficos y utilizando con frecuencia un lenguaje común, estos sitios eran publicitados como territorios pendientes de “explotación” (*kaitaku*),

muchas veces “tesoros” (*hōko*) naturales, nuevos paraísos terrenales (*shintenchi*) que auguraban un “desarrollo” (*hatten*) promisorio, no sólo para los más necesitados, campesinos empobrecidos o desheredados, cuyas metas primarias eran en algún momento regresar afortunados al pueblo para “lucir los estandartes” (*nishiki wo kazaru*) del éxito, sino también para jóvenes emprendedores y ambiciosos que, animados a dar el “gran salto” (*yūhi*) de sus vidas, partían hacia “ultramar” (*kaigai*) en busca del golpe de suerte que los enriquecería (*ikkaku senkin*) o les permitiría alcanzar, mediante la perseverante “consecución de la voluntad” (*risshi*), el anhelado *risshin shusse*, la versión Meiji de lo que en el nuevo mundo devendría en algo así como “hacer la América”. Este era, en definitiva, la narrativa optimista y venturosa de la migración que traslucían las obras japonesas sobre Sudamérica en las primeras décadas del siglo XX.

Los estudios de la migración de los japoneses a Sudamérica son un campo de investigación vasto, aunque, por los motivos antes mencionados, todavía resulta incompleta la dimensión “emigratoria” del fenómeno. En las obras aquí reunidas encontramos un cuerpo de información bastante detallado, cuyo contenido habla tanto de la región explorada como de los intereses que motivaron sus publicaciones y los tópicos que a través de ellas se divulgaron y generalizaron. Riquezas naturales, territorios inconmensurables, progreso personal y colectivo, modernidad, espacios para la autorrealización, destinos manifiestos o velados, eran temas de fuerte atractivo en una sociedad que buscaba imperiosamente ajustarse a las transformaciones del crecimiento, al tiempo que comenzaba a entretejer sus lazos con el mundo. Se puede decir que estas publicaciones sirvieron de

texto y de contexto, a partir de los cuales y en cuyo marco se irían configurando no sólo la política migratoria japonesa a la región, sino también muchas de las actitudes y percepciones de los propios migrantes en relación sí mismos y a las sociedades en las que se insertaban. El análisis de la formación, sistematización, propagación y asimilación de dicho conocimiento podría, por lo tanto, abrir nuevas líneas de interpretación sobre la experiencia migratoria de los japoneses en los países sudamericanos. Un trabajo pendiente que dejamos planteado para su elaboración futura.

Lista de publicaciones *

(ordenadas por año de publicación; no se incluyen artículos de revistas ni publicaciones gubernamentales)

(文献リスト。出版年順。雑誌記事及び政府発行の書物を含まない)

Tōyō Kisen, ed.

1905 *Nanbei jijō* (“Asuntos sudamericanos”). Tōyō Kisen.

(東洋汽船編『南米事情』東洋汽船)

Matsuo, Shōsabrō

1906 *Nanbei kōkai nikki* (“Diario de viaje a Sudamérica”). Min-yū-sha.

(松尾小三郎『南米航海日記』民友社)

Mizuno, Ryō (Ryū)

1906 *Nanbei tokō annai* (“Guía de viaje a Sudamérica”). Kyōkado Shoten.

(水野 竜『南米渡航案内』京華堂書店) **

Yokoyama, Gennosuke

1906 *Kaigai katsudō no nihonjin* (“Japoneses destacados en ultramar”). Shōkado.

(横山源之助『海外活動之日本人』松華堂)

Bandō, Chōjūrō

1907 *Nabei tokō annai* (“Guía de viaje a Sudamérica”). Tokushima: Bandō Chōjūrō.

(坂東長重郎『南米渡航案内』徳島：坂東長重郎)

Mayuzumi, Chūtarō (Federico C. Maizumi)

1907 *Supeingo kaiwa hen. Mekishiko Nanbei shokoku (Conversación Español-Japonés –orig. en español)*. [Chikuyū-sha].

(黛忠太郎『スペイン語会話篇 墨西哥南米諸国』竹友舎)

Nakajima, Tetsuya

- 1907 *Ima no Burajiru* (“Brasil actual”). Nakanishi-ya.
 (中島鉄哉『今のブラジル』中西屋)
- Doi, Gondai
- 1908 *Nanbei Burajiru no fugen* (“Riquezas naturales de Brasil, Sudamérica”). Nanbei Kyōkai.
 (土井権大『南米伯国の富源』南米協会)
- Kanazawa, Ichirō, ed.
- 1908 *Porutogaru (Burajiru)-go kaiwa (Conversação portuguez-japonez –orig. en portugués)*. Dai Nihon Toshō.
 (金沢一郎編『ぼるとがる (ぶらじる) 語会話』大日本図書)
- Shiraishi, Motojirō, ed.
- 1908 *Nanbei jijō* (“Asuntos sudamericanos”). Tōyō Kisen.
 (白石元治郎編『南米事情』東洋汽船)
- Yokoyama, Gennosuke
- 1908 *Nanbei tokō annai* (“Guía de viaje a Sudamérica”). Seikō Zasshi-sha.
 (横山源之助『南米渡航案内』成功雜誌社) **
- Watanabe, Shirō
- 1908 *Kaigai risshin no tebiki* (“Manual para el éxito en ultramar”). Untei-sha.
 (渡辺四郎『海外立身の手引』雲梯舎) ***
- Chōhō-sha, ed.
- 1911 *Risshin-shifu kaigai tokō annai* (“Guía para viajar a ultramar: éxito asegurado”). [Rakusei-sha].
 (朝報社編『立身致富海外渡航案内』樂世社)
- Hasegawa, Zensaku
- 1911 *Kaigai ijū shin-hattenchi annai* (“Guía de nuevos territorios para el desarrollo de la migración a ultramar”). Naigai Shuppan Kyōkai
 (長谷川善作『海外移住 新発展地案内』内外出版協会)
- Matsukawa, Jirō

- 1911 *Nanbei to Nan-yō* (“Sudamérica y Nan-yō (*Mares del sur*)”).
Jitsugyō no Nihon-sha.
(松川二郎『南米と南洋』実業之日本社)
- Murakami, Chūjirō
- 1911 *Yūbō naru iminchi* (“Regiones promisorias para la migración”).
Kaigai Imin Tsūshin Annai-sho.
(村上忠治郎『有望なる移民地』海外移民通信案内所)
- Seibunsha Hensan-bu, ed.
- 1911 *Kaigai rishin annai* (“Guía para el suceso en ultramar”).
Seibun-sha.
(盛文社編輯部編『海外立身案内』盛文社)
- Shiga, Shigetaka
- 1911 *Sekai sanzui zusettsu*. (“Atlas del mundo”). Fuzan-bō. (varias reimpresiones)
(志賀重昂『世界山水図説』富山房)
- Imai, Yasuyoshi, ed.
- 1912 *Saikin Nanbei jijō, dai-ichi* (“Asuntos sudamericanos recientes, I”). Nihon Raten-amerika Kyōkai.
(今井安良編『最近南米事情 (第一)』日本羅甸亜米利加協会)
- Imai, Yasuyoshi, ed.
- 1912 *Saikin Nanbei jijō, dai-ni* (“Asuntos sudamericanos recientes, II”).
Nihon Raten-amerika Kyōkai.
(今井安良編『最近南米事情 (第二)』日本羅甸亜米利加協会)
- Inoue, Enryō
- 1912 *Minami-hankyū goman-ri* (“50,000 millas por el hemisferio sur”).
Heigo Shuppan.
(井上円了『南半球五万哩』丙午出版社) ****
- Kikuchi, Kasson, ed.
- 1912 *Yamato minzoku shin-hattenchi jijō* (“Nuevas regiones para el desarrollo del pueblo Yamato”). Kobun-sha.

(菊池葛村編『大和民族新發展地事情』子文社) ***

Noda, Ryōji

1912 *Sekai no daihōko Nanbei* (“Sudamérica, gran tesoro del mundo”).

Hakubun-kan.

(野田良治『世界之大宝庫南米』博文館)

Fujieda, Kyōzaburō

1913 *Nanbei no rakutenchi* (“El paraíso sudamericano”). Nanbei-sha.

(藤枝強三郎『南米の楽天地』南米社)

Fujieda, Kyōzaburō (c/ Ishii, Gentarō)

1913 *Nanbei imin shokumin tokō binran* (“Manual de viaje para migrantes y colonos a Sudamerica”). Nanbei-sha.

(藤枝強三郎、石井源太郎訂正・編纂『南米移民殖民渡航便覧』南米社)

Imin Kenkyū-kai

1913 *Imin binran* (“Manual del migrante”). Heirin-kan.

(移民研究会『移民便覧』兵林館)

Katsujin Yūhi-kai, eds.

1913 *Dokuritsu jiei tokon yowatari hyaku-wa* (“Cómo ganarse la vida en estos días. Trabajos por cuenta propia”). Katsujin-sha.

(活人雄飛会編『独立自営当今世渡り百話』活人社)

Katsujin Yūhi-kai, eds.

1913 *Kaigai yūhi no kagi* (“Claves para dar el ‘gran salto’ a ultramar”).

Katsujin-sha.

(活人雄飛会編『海外雄飛の鍵』活人社)

Tōyō Kisen Kabushiki-gaisha, ed.

1913 *Nanbei tokō annai* (“Guía de viaje a Sudamérica”). Tōyō Kisen.

(東洋汽船株式会社編『南米渡航案内』東洋汽船)

Yokoyama, Gennosuke

1913 *Nanbei Burajiru annai* (“Guía de Brasil, Sudamérica”). Minami

Hankyū-sha.

(横山源之助『南米ブラジル案内』南半球社)

Katsujin-sha, ed.

1914 *Kaidanshi. Kūken toppa* (“Hombres interesantes que empezaron de cero”). Katsujin-sha.

(活人社編『快男子 空拳突破』活人社)

Kawada, Shirō

1914 *Shokuminchi toshite no Burajiru* (“Brasil como tierra para la colonización”). Yūhikaku Shobō.

(河田嗣郎『植民地としてのブラジル』有斐閣書房)

Maruman Shoten, ed.

1914 *Tokō no shiori* (“Guía de viaje”). Maruman Shoten.

(丸万書店編・阿部良喜代著『渡航のしをり』丸万書店)

Matoba, Ippei

1914 *Saishin kaigai tokō annai. Nan-yō, Nanbei, sono ta* (“Guía de viaje a ultramar: Nan-yō (*Mares del sur*), Sudamérica y otras regiones”). Katsujin-sha.

(の場逸平『最新海外渡航案内 南洋・南米・其他』活人社)

Suzuki, Mashizu

1914 *Nanbei he* (“A Sudamérica”). Seikyō-sha.

(鈴木真静『南米へ』政教社)

Uchida, Kakichi

1914 *Kokumin kaigai hattensaku* (“Política para el desarrollo de los ciudadanos en ultramar”). Takushoku Shinbun-sha.

(内田嘉吉『国民海外発展策 附：太平洋に於ける独領植民地』) 拓殖新報社) ***

Umeda, Matajirō

1914 *Nanbei imin annai* (“Guía para migrantes a Sudamérica”). Marujū Shobō.

(梅田又次郎『南米移民案内 附：米墨及南米事情』丸十書房)

Date, Gen-ichirō, ed.

- 1915 *Nanbei* (“Sudamérica”). Min-yū-sha.
 (伊達源一郎編『南米』民友社)
- Ito, Senzaburō
- 1915 *Burajiru ishokumin no shinsō* (“La verdad sobre la migración y colonización en Brasil”). Kōtō Shobō.
 (伊東仙三郎『ブラジル移植民の真相』高踏書房)
- Isome, Kanjirō
- 1915 *Gendai no Burajiru* (“Brasil actual”). Tōbundo.
 (居初寛二郎『現代之伯刺西爾』東文堂)
- Kobayashi Kappan-jo, ed.
- 1915 *Shokumin dokuhon* (“Antología sobre colonización”). Kobayashi Kappan-jo Shuppan-bu.
 (小林活版所編輯部編『植民読本』小林活版所出版部)
- Miyata, Ken-ichi
- 1915 *Nanbei jijō. Nihon no shin-hattenchi* (“Asuntos sudamericanos. Nuevas regiones para el desarrollo de Japón”). Jitsugyō no Nihon-sha.
 (富田謙一『南米事情 日本の新発展地』実業之日本社)
- Nakamura, Naokichi
- 1915 *Sekai tanken jyūgoman-ri* (“150,000 millas de aventuras por el mundo”). Keisei-sha.
 (中村直吉『世界探険十五万哩 下巻』啓成社)
- Dai Nihon Bunmei Kyōkai, ed.
- 1916 *Nihonjin no kaigai hatten* (“Desarrollo de los japoneses en ultramar”). Dai Nihon Bunmei Kyōkai jimusho.
 (大日本文明協会編『日本人の海外発展』大日本文明協会事務所)
- Kaigai-sha, ed.
- 1916 *Kaigai hatten tora no maki* (“Desarrollo en ultramar. Manual esencial”). Kaigai-sha.
 (海外社編輯部編『海外発展虎の巻』海外社)

Sakiyama, Hisae

- 1916 *Nanboku ryō-Bei tōha sanman-ri* (“Viaje de 30,000 millas por las Américas”). Kaigai Shokumin Kyōkai
(崎山比佐衛『南北兩米踏破三万哩』海外植民教育会)

Tōyō Times, ed.

- 1916 *Shokuminchi taikan* (“Enciclopedia de las colonias”). Tōyō Times-sha.
(東洋タイムス社編『植民地大鑑』東洋タイムス社)

Yoshino, Masumi

- 1916 *Taishō tobei* (“Viajar a América en la era Taishō”). Kaijō Jiyū-sha.
(吉野眞澄『大正渡米』海上兒友社)

Nihon Imin Kyōkai Chōsa-bu, ed.

- 1917 *Saikin ishokumin kenkyū* (“Investigaciones recientes sobre migración y colonización”). Tōyō-sha.
(日本移民協会調査部編『最近移植民研究』東洋社) ***

Nihon Imin Kyōkai Chōsa-bu, ed.

- 1917 *Burajiru* (“Brasil”). Tōyō-sha.
(日本移民協会調査部編『伯刺西爾』東洋社)

Shokumin Sekai-sha, ed.

- 1917 *Saishin kaigai tokō annai* (“Ultima guía de viaje a ultramar”). Shokumin Sekai-sha.
(植民世界社編輯局編『最新海外渡航案内』植民世界社)

Nihon Imin Kyōkai Chōsa-bu, ed.

- 1918 *Dai-ni Saikin ishokumin kenkyū* (“No.2. Investigaciones recientes sobre migración y colonización. Primera parte”). Tōyō-sha.
(日本移民協会調査部編『第二・最近移植民研究(上)』東洋社)

Nihon Imin Kyōkai Chōsa-bu, ed.

- 1918 *Kaigai hatten shishin* (“Directrices para el desarrollo en ultramar”). Tōyō-sha.

(日本移民協会調査部編『海外發展指針』東洋社)

Nihon Seinen Kyōiku-kai, ed.

1918 *Kaigai yūhi* (“El ‘gran salto’ a ultramar”). Nihon Seinen Kyōiku-kai.

(日本青年教育会編『海外雄飛』日本青年教育会)

Teikoku Shokumin Chōsa-kai, ed.

1918 *Saishin shokuminchi jijō. Kaigai seikō no ishizue* (“Ultimas novedades acerca de la situación de la colonias. Fundamentos para el éxito en ultramar”). Kōseido Shoten.

(帝国殖民調査会編『最新殖民地事情 海外成功之礎』高正堂書店)

Tōyō Takushoku Kabushiki-gaisha, ed.

1918 *Nanbei Burajiru no saikin jijō* (“La situación reciente de Brasil, Sudamérica”). Tōyō Takushoku.

(東洋拓殖株式会社編『南米伯刺西爾の最近事情』東洋拓殖)

Kaigai Kōgyō Kabushiki Kaisha, ed.

1919 *Burajiru ni okeru hōjin hatten* (“El desarrollo de los conciudadanos en Brasil”). Min-yū-sha

(海外興業株式会社編『ブラジルに於ける邦人の發展』民友社)

Ōsaka Shōsen Kaisha, ed.

1919 *Kōro annai* (“Guía de rutas marítimas”). Ōsaka Shōsen.

(大阪商船株式会社編『航路案内』大阪商船)

Tanaka, Seinosuke

1919 *Nihonjin no shin-hattenchi. Nanbei Burajiru* (“Nuevas regiones para el desarrollo de los japoneses. Brasil, Sudamérica”). Kaigai Hatten-sha.

(田中誠之助『日本人の新發展地 南米ブラジル』海外發展社) **

Kaigai Kōgyō Kabushiki Kaisha, ed.

1920 *Nanbei Peru-koku Nihon-iminchi jōkyō* (“La situación de los migrantes japoneses en Perú, Sudamérica”). Kaigai Kōgyō.

(海外興業株式会社編『南米秘露国日本移民地情況』海外興業)

Kurohara, Kusujirō, ed.

1920 *Kaigai he tokō suru hito no tame ni* (“Para las personas que viajan a ultramar”). Nōnin-sha.

(黒原楠次郎編『海外へ渡航する人の為に』能仁社)

Asahi, Taneichi

1921 *Hōjin hatten shiryō. Sō-Nanbei* (“Sudamérica general. Materiales acerca del desarrollo de los nuestros conciudadanos”). Nanbei chōsa-kai.

(朝日胤一『邦人発展資料 総南米』南米調査会)**

Hasegawa, Shin-ichirō

1921 *Saishin kaigai tokō annai* (“Última guía de viaje a ultramar”). Ogita K.

(長谷川新一郎『最新海外渡航案内』荻田小七)

Kaigai Kōgyō Kabushiki Kaisha, ed.

1921 *Burajiru ishokumin jikkyō shashinchō* (“Album fotográfico: la situación actual de los migrantes y colonos en Brasil”). Kaigai Kōgyō.

(海外興業株式会社編『伯刺西爾移殖民実況写真帖』海外興業)

Nagata, Shigeshi

1921 *Nanbei ichijun* (“Tour por Sudamérica”). Nihon Rikkōkai.

(永田 稠『南米一巡』日本力行会)**

Nagata, Shigeshi

1921 *Nanbei nihonjin shashinchō* (“Album fotográfico de los japoneses en Sudamérica”). Nihon Rikkōkai.

(永田 稠編『南米日本人写真帖』日本力行会)***

Tomioka, Shigeo et al.

1921 *Nanbei no kenkyū. Shokuminchi Burajiru hen. Jōkan* (“Investigaciones sobre Sudamérica. Las colonias en Brasil. Primera parte”). Kaigai kenkyū-sha.

(富岡重雄他『南米の研究: 植民地ブラジル編・上巻』海外研究社)

Yui, Tomohachi

1921 *Nanbei tokō annai* (“Guía de viaje a Sudamérica”). Jitsugyō no Nihon.

(結城朝八『南米渡航案内』実業之日本社)

Kaigai Jijō Kenkyū-kai, ed.

1922 *Kaigai tokō kenkyū* (“Investigaciones sobre viajes a ultramar”). Hōbun-sha.

(海外事情研究会編『海外渡航研究』邦文社)

Kaigai Kenkyū-kai

1922 *Kaigai tokō annai. Sumi kara sumi* (“Guía de viaje a ultramar. De punta a punta”). Kaigai kenkyū-kai.

(海外研究会『海外渡航案内 隅から隅』海外研究会)

Kaigai Kōgyō Kabushiki Kaisha, ed.

1922 *Nanbei Burajiru-koku to Nihon no shokuminchi* (“Brasil y las colonias japonesas”). Kaigai Kōgyō.

(海外興業株式会社編『南米伯刺西爾国ト日本移植民』海外興業)

Kaigai Kōgyō Kabushiki Kaisha, ed.

1922 *Burajiru ishokuminchi shashinchō* (“Album fotográfico de las colonias de migrantes en Brasil”). Kaigai Kōgyō.

(海外興業株式会社編『ブラジル移植民地写真帖』海外興業) ***

Kuroishi, Seisaku

1922 *Saikin no Burajiru* (“Brasil reciente”). Takushoku Shinpō-sha.

(黒石清作『最近の伯刺西爾』拓殖新報社)

Tōyō Kyōkai, ed.

1922 *Tōyō jijō no senden* (“Difusión de asuntos orientales”) Tōyō Kyōkai.

(東洋協会編『東洋事情の宣伝』東洋協会)

Wako, Shungorō

1922 *Kaigai yūhi* (“El ‘gran salto’ a ultramar”). Nagano: [Hara Masaharu].

(輪湖俊午郎『海外雄飛』長野：原正治)

Yamaoka, Kōtarō

1922 *Nanbei to Chūbei no Nihonjin* (“Los japoneses en Centro y Sudamérica”). Nanbei Kenkyū-kai.

(山岡光太郎『南米と中米の日本人』南米研究会) **

Yamazaki, Jirō

1922 *Saikin no Aruzenchin. Nihon no kaigai hatten to Nanbei* (“Argentina reciente. La expansión japonesa en ultramar y Sudamérica”). Sekai Shichō Kenkyū-kai.

(山崎次郎『最近の亜爾然丁 日本の海外発展と南米』世界思潮研究会)

Nihon Imin Kyōkai, ed.

1923 *Kaigai ijū* (“Migración a ultramar”). Nihon Imin Kyōkai.

(日本移民協会編『海外移住』日本移民協会)

Okumura, Yasutarō, ed.

1923 *Nanbei imin kenkyū* (“Investigaciones sobre la migración a Sudamérica”). Okumura Yasutarō.

(奥村安太郎編『南米移民研究』奥村安太郎)

Umeda, Matajirō

1923 *Doryoku seikatsu. Nanbei de shoku ni tsuku made* (“Vida de esfuerzo. Hasta encontrar trabajo en Sudamérica”). Teikoku Shokumin Kyōkai.

(梅田又次郎『努力生活 南米で職に就くまで』帝国植民協会) **

Iwasaki, Sanetarō

1924 *Nanbei he. Saikin no Chiri jijō* (“A Sudamérica. Chile, asuntos recientes”). Naigai Insatsu Gōshi-gaisha.

(岩崎実太郎『南米へ 最近の智利事情』内外印刷合資会社)

Kawamura, Toyozō

1924 *Funanori no nozoita Nanbei Burajiru* (“Brasil, Sudamérica, visto por un marinero”). Nihon Kaiin Kumiai.

(川村豊三『船乗りの覗いた南米伯刺西爾』日本海員組合)

Ōshima, Kiichi

1924 *Hōjin no hattenchi Burajiru* (“Brasil, tierra para el desarrollo y la expansión de nuestros conciudadanos”). Tōbundo.

(大島喜一『邦人の発展地ブラジル』東文堂)

Takezawa, Taiichi

1924 *Nanbei no hōko Burajiru* (“Brasil, tesoro de Sudamérica”). Japan Times-sha.

(竹沢太一『南米の宝庫伯刺西爾』ジャパ・タイムス社)

Hamada, Kentarō

1925 *Nanbei jijō to imin no kokuhaku* (“Asuntos sudamericanos. Confesiones de un migrante”). Kaigai Imin Kenkyū-kai.

(浜田勘太郎『南米実情と移民の告白』海外移民研究会) **

Nagata, Shigeshi

1925 *Kaigai risshi den* (“Historias de éxito y realización personal en ultramar”). Nihon Rikkōkai.

(永田 稠『海外立志伝』日本力行会)

Nagata, Shigeshi

1925 *Ryōbei saijun* (“Otro tour por las dos Américas”). Nihon Rikkōkai.

(永田 稠『両米再巡』日本力行会)

Ōtake, Wasaburō

1925 *Pogo/porutogaru-go/ bunpō kaisetsu. Burajiru tokosha hikkei* (“Gramática portuguesa. Imprescindible para quienes viajan a Brasil”). Kaigai Kōgyō.

(大武和三郎『葡語文法解説 ブラジル渡航者必携』海外興業)

Shiga, Shigetaka

1925 *Shirarezaru kuniguni* (“Países desconocidos”). Shiga Shigetaka. (Reimpreso, varias ediciones)

(志賀重昂『知られざる国々』志賀重昂)

Takaoka, Kumao

1925 *Burajiru imin kenkyū* (“Investigaciones sobre la migración a Brasil”). Hōbunkan.

(高岡熊雄『ブラジル移民研究』宝文館) **

Tomita, Ken-ichi & Kageyama, Tomoji

1925 *Nanbei Peru*. (“Perú, Sudamérica”). Nippi Kyōkai.

(富田謙一・影山知二共著『南米秘露』日秘協会) ***

Yamada, Satarō

1925 *Gojin no kaitaku subeki kaigai yūbō no fugen* (“Riquezas promisorias de ultramar que deben ser explotadas por nosotros”). Keibun-sha Shoten.

(山田佐太郎『吾人の開拓すべき海外有望の富源』啓文社書店)

Yamazaki, Yoshizō

1925 *Burajiru* (“Brasil”). Ōokayama Shoten.

(山崎芳蔵『ブラジル』大岡山書店)

Yoshikawa, Daifu

1925 *Burajiru no kane-mōke. Jicchi keiei* (“Ganar plata en Brasil. Administración práctica”). Nihon Shokumin Tsūshin-sha.

(古川大斧『伯国の金儲け 実地経営』日本植民通信社)

Arakaki, Kinzo, ed.

1926 *Imin no tomo* (“El amigo del migrante”). Imin no Tomo-sha.

(新垣金造編『移民之友』移民之友社) ***

Inoue, Masaji

1926 *Nishi hankyū wo megurite* (“Una vuelta por el hemisferio occidental”). Min-yū sha

(井上雅二『西半球を巡りて』民友社)

Kaigai Kōgyō Kabushiki Kaisha, ed.

1926 *Nanbei Burajiru-koku to Nihon shokumin* (“Brasil y la colonización japonesa”). Kaigai Kōgyō.

(海外興業株式会社編『南米ブラジル国と日本移植民』海外興業)

Mita, Yūichi

1926 *Shokumin kōza. Katsuyaku no chi wa doko* (“Cátedra de colonización. Dónde se encuentran las regiones para desarrollar actividades”). Miwa Shoten.

(三田祐一『植民講座 活躍の地は何処』三輪書店)

Noda, Ryōji

1926 *Burajirujin kokki. Jissa jyūhachi-nen* (“Diario brasileño: 18 años de experiencia en la región”). Hakubun-kan.

(野田良治『ブラジル人国記 実査十八年』博文館)

Urata, Yoshirō

1926 *Nanbei Burajiru tokō annai* (Brasil, Sudamérica. Guía de viaje”). Osaka Mainichi Shinbun-sha.

(浦田芳朗『南米ブラジル渡航案内』大阪毎日新聞社)

* Como para muchos investigadores del fenómeno migratorio en las Américas el idioma sigue siendo una barrera importante, hemos agregado a los títulos de la lista una traducción tentativa al español, indicada entre comillas. Se trata de “tentativa” porque somos conscientes de que, en muchos casos, el giro de perspectiva que implica el pasaje idiomático es a veces tan drástico como el traslado de las personas. La intención ha sido reflejar aproximadamente el título japonés para que sirva como orientación en la búsqueda de información, aunque una versión definitiva exigiría un análisis más detenido de los contenidos. Sobre este tema hemos ampliado en la nota agregada al final del trabajo (v. Anexo).

** Reimpreso en Ishikawa, Tomonori, comp., *Nikkei imin shiryō-shū, Nanbei-hen, Meiji Taishō-ki hen*, Nihon Tosho Sentaa, 1998. 復刻版: 石川友紀監修《日系移民資料集南米編、明治・大正期編》、日本図書センター、1998.

Reimpreso 復刻版 仏教海外開教史資料集成・南米編、第二巻、不二出版、2009)

*** En la actualidad, esta publicación no se encuentra disponible en versión digital.

Apéndice

Detrás de la palabras. Nota acerca de la traducción al español de algunos términos vinculados al proceso migratorio japonés.

(付録：言葉の裏面を追いかけて。日本から外国への移住過程に関するいくつかの概念のスペイン語訳をめぐる研究ノート)

1.

Además de las dificultades propias de cualquier traducción, la interpretación de la terminología vinculada al proceso migratorio japonés supone enfrentar una serie de especificidades lingüísticas e históricas, cuyos matices muchas veces se disipan en el traslado de un idioma a otro. En algunos casos, se trata de términos que varían de acuerdo a la orientación o a la situación de lectura que tomemos en cuenta. En otros, el peso del significado se sustenta en usos favorecidos en diferentes épocas, o responde a construcciones ideológicas particulares. Lo cierto es que al repasar los títulos de la lista de publicaciones aquí reunidas, nos damos cuenta de que la simple conversión de las palabras no siempre es suficiente para abarcar el rango de significados allí contenidos. Titular es, desde el principio, una operación semántica, y su traducción navega inevitablemente entre las retóricas enraizadas en cada lengua.

El objetivo de esta nota es indagar acerca de la traducción al español de algunos términos comunes en la experiencia migratoria japonesa. La traducción sirve fundamentalmente para transferir información, aunque,

como en todo proceso que involucra algún grado de asimilación, aquello que se gana en familiaridad con frecuencia deja en su recorrido porciones importantes de alteridad irreproducible. Lo que se pierde, lo que se anula o lo que se modifica en la transición de una expresión de un idioma a otro puede incluir información tan valiosa como la que se manifiesta en el término traducido. Desentrañar el sentido último de los títulos de esta lista exigiría un análisis pormenorizado de los textos, tarea que excede los límites de este trabajo. Algunas aclaraciones sobre el contexto sociolingüístico en el que se inscriben las palabras utilizadas, de todos modos, pueden servir para una evaluación más compleja de las opciones de traducción que hemos realizado.

2.

Tomemos por caso una noción básica como puede ser *imin*, (移民; literalmente, “persona que se traslada”), el concepto unificador que atraviesa la selección. En japonés, la palabra *imin* contiene una neutralidad que no discrimina entre la fase “emigrante” y la “inmigrante”, salvo por el contexto en que es enunciada. Cuando nos trasladamos al mundo del español, sin embargo, el uso generalizado suele exigir mayores precisiones. Prueba de ello es que, desde una perspectiva americana del idioma, hasta no hace tanto tiempo solía hablarse casi exclusivamente de “inmigrar”; de ahí que, en el lenguaje común, los sujetos de dicho proceso se denominaran “inmigrantes”. El recorte de la experiencia migratoria a partir de la llegada refleja la historia y los intereses de la sociedad receptora. Es decir, no importa tanto el que ha salido, sino el que entra. Desde el punto de vista de la sociedad emisora, sin embargo, es claro que

la atención se enfoca en el “emigrar” y los “emigrantes”, aunque este perfil raramente se explicita. La traducción al castellano de la expresión *imin* que encontramos en los textos japoneses, por lo tanto, exigiría adecuarse, no sólo a la representación de la persona, el agente concreto del movimiento, sino también a la orientación implícita en el término o, en sentido estricto, a su falta de especificación.

Aunque encontrar una palabra equivalente a la japonesa en el castellano no sea una tarea complicada, sí implica introducir en el vocabulario asentado una voz ligeramente disonante. La forma verbal “migrar” es bastante común; incluso la referencia al fenómeno de la “migración” es relativamente frecuente. Pero cuando debemos referirnos a las personas, “migrante” es una palabra que, sin ser un neologismo, todavía resulta poco habitual en el léxico cotidiano. A diferencia de lo que ocurre con los traslados de las aves y los peces, en muchos países de habla hispana la continuidad o reversión del movimiento de las personas es una noción relativamente reciente. No porque históricamente no hayan existido migraciones temporales o estacionales (como las “golondrinas”) sino porque la lengua dominante ha tendido a obviar dicha posibilidad. En nuestra traducción la hemos preferido debido a que en la indeterminación se preserva el doble aspecto de la experiencia migratoria comprendida en el original. Tratándose de textos en japonés para lectores japoneses, esta sería la connotación subyacente en el término.

La ambigüedad de la expresión japonesa, de todos modos, no se limita a la discusión en torno a la dirección o el rumbo del traslado. La ausencia de una referencia territorial de partida o de llegada plantea además una cuestión de otras características: la del migrante como caso extraordinario

de persona en movimiento en contraposición a las mayorías radicadas. *Imin*, en este caso, deviene en una categoría marcada por una situación de difícil correspondencia lingüística, en donde a partir de un estado de transitoriedad, se insinúa una idea que denota una cierta reticencia al despojo, al desprendimiento de un connacional desde una parte, ante la fuerza de absorción ejercida por la otra. *Imin*, enunciado en japonés es, en ese sentido, aquel que se aleja de su país, y lo seguirá siendo mientras no regrese. Y, al menos emocionalmente, lo será incluso cuando se radique y pase a integrar un colectivo a partir del cual se irá gestando una nueva población que, eventualmente, se convertirá en extranjera. *Imin*, por lo tanto, puede corresponder a emigrante, inmigrante, o simplemente migrante, aunque en este caso la coincidencia deberá matizarse en la tensión de esta otra dupla significativa y contradictoria, en donde el *imin* japonés es aquel que se aparta de su lugar de origen pero nunca termina de alejarse, mientras que el “migrante” traducido aludiría a quien arriba pero no termina de arraigarse.

3.

La transición de *imin*-migrante a residente nos lleva a considerar otras categorías en las que aparecen representados los japoneses en el exterior. En términos colectivos, la estadía fuera de Japón se localiza mediante las expresiones *zairyū* (在留) o *zaigai* (在外), “estar afuera”, a las que se agrega “japonés”, *nihonjin* (日本人) o *hōjin* (邦人). De la combinación de estas palabras resultan cuatro locuciones, *zairyū nihonjin*, *zaigai nihonjin*, *zairyū hōjin* y *zaigai hōjin*, cuya traducción intuitiva no despierta dudas, “japoneses en el exterior”. Desde una perspectiva actual, la diferencia es

prácticamente imperceptible. Una consulta rápida sobre sus citas en las publicaciones del repositorio digital de la Biblioteca de la Dieta japonesa, sin embargo, revela algunas particularidades interesantes. La referencia más antigua de *zairyū nihonjin*, por ejemplo, es de 1874, y hasta 1945 la encontramos en 191 oportunidades. En el caso de *zaigai nihonjin*, aparece por primera vez en 1904 y hasta 1944 es utilizada apenas 23 veces. *Zairyū hōjin* la hallamos recién en una publicación de 1907, pero es la más utilizada, 458 veces hasta la finalización de la segunda guerra mundial. Finalmente, *zaigai hōjin* se encuentra desde 1924 en adelante, 73 veces.

En el uso común, la distinción entre las cuatro opciones es mínima, casi irrelevante. Una interpretación sutil diría que entre *zairyū* y *zaigai*, la asociación del *-ryū* (留) de *zairyū* al verbo *tomomaru* (留まる; “parar” o “permanecer”, en el sentido de “detención, cese de un movimiento”) da a la expresión una cierta noción de transitoriedad menos perceptible en *zaigai*, donde la localización “fuera” resulta un dato que sugiere una posición estática. En los casos de *nihonjin* y *hōjin*, categorías que en castellano corresponderían a “japonés”, el desplazamiento semántico es algo más sustancial. En *nihonjin*, en principio, la referencia es a la nacionalidad unificada a partir de la constitución del estado moderno. En ese marco, “japonés” adquiere significado en contraposición a los ciudadanos de otros países. *Hōjin* resulta una expresión menos taxativa, orientada al interior del grupo lingüístico, en donde *hō* refiere a “país” en tanto “país de uno”. De esa relación resultaría “paisano”, en un sentido más cercano a “conciudadano” o “connacional” que a “vecino de la aldea”. Si bien su uso es sobre todo burocrático o institucional, la apropiación del sustantivo común otorga a la categoría *hōjin* una dimensión subjetiva que

la aproxima a la idea de *dōhō* (同胞), “compatriota”, en donde el gentilicio desaparece y la carga emotiva es más pronunciada (en el conteo mencionado en el párrafo anterior, *zairyū dōhō* se cita por primera vez en 1913, y se encuentra en 15 oportunidades; *zaigai dōhō* en 1916, 6 veces).

La combinación *nihonjin-hōjin*, y eventualmente *dōhō*, reviste interés porque, más allá de su aspecto jurídico-político, *nihonjin* encierra además una idea de nación en sentido étnico que abre la discusión acerca del estatus de algunos grupos minoritarios en el interior de la nacionalidad. Esto es, en un plano cultural, al menos durante el período que abarcamos, existían diferencias internas en donde no todos los “japoneses” eran indiscutiblemente *nihonjin*. La distinción cobra importancia especialmente en el caso de los oriundos de Okinawa (grupo mayoritario en Perú y Argentina, y de presencia importante en Brasil), cuyo grado de “japonesidad” resultaba todavía un punto de debate. En el ámbito comunitario, los okinawenses (*Okinawa-ken-jin*) podían tanto incluirse entre los japoneses (*nihonjin*) como distinguirse de ellos. Ellos mismos asumían en su propio idioma numerosas categorías autorreferenciales con las que podían diferenciarse. Pero de lo que no había dudas en una y otra parte era de su pertenencia al colectivo *hōjin*. Resulta interesante que la resolución unificadora se encontrara en un término como *hōjin*, menos específico y en algún punto hasta más emocional que *nihonjin*, pero, al mismo tiempo, más enfático en el distanciamiento respecto de los “otros”. Es decir, en contraposición a lo que sería su antónimo, *ihōjin* (異邦人; extranjero, extraño) y sus derivados coloquiales (*gaijin* 外人, literalmente, “persona de afuera”, y los más peyorativos *ketō* 毛唐, cuyos kanjis representan “extranjero peludo”, refiriéndose especialmente a las personas

de origen europeo, o *dojin* 土人, “persona de la tierra”, para los descendientes de pueblos originarios), de *hōjin* se desprende una idea de “nosotros” más inclusiva y contundente que remite sin lugar a dudas al país común de origen, Japón, la “patria” (*sokoku*) bajo cuya tutela todos devienen, si las circunstancias lo exigen, *dōhō*. El contrapunto resulta interesante porque en él podemos ver cómo en el contexto migratorio se configura una nueva forma de entender la nacionalidad “japonesa” de los migrantes, en donde a partir de un *nihonjin* atribuido formal o legalmente, en el interior del grupo se pasa a otro autorreferenciado y mutuamente excluyente que, en el contacto con una alteridad mucho más rotunda, se integra bajo la categoría administrativa *hōjin*, desde la que emerge una nueva concepción étnica de *nihonjin*. Estos serían, esquemáticamente, algunos de los pliegues ocultos del gentilicio “japonés” que utilizamos en el idioma español de Sudamérica cuando nos referimos a los inmigrantes.

4.

La variedad que encontramos en la forma de clasificar a los migrantes en el exterior nos hace volver al planteo inicial en torno a la traducción de la palabra *imin*. Porque el vocabulario relacionado al proceso migratorio crece en complejidad cuando tenemos en cuenta que tanto el migrante como la migración pueden expresarse en el idioma japonés mediante diferentes conceptos. Además de *imin*, encontramos términos de uso generalizado como *shokumin* (en sus dos versiones, 植民 y 殖民), *ijū* (移住) o *ishoku* (移植), semejantes en tanto indican el traslado de las personas, aunque con matices diversos. En algunos casos, el empleo se deriva de prácticas administrativas. En otros, se aplican a iniciativas específicas. O

se imponen a partir de políticas implementadas por el estado. Ese trasfondo lingüístico muchas veces queda soslayado en la traducción, que por su propia naturaleza tiende a acomodar los términos dentro de marcos conceptuales determinados por la lengua y los intereses de la sociedad receptora. Lo que nos interesa señalar aquí es que si el fenómeno migratorio se desenvuelve a partir de una situación socioeconómica y demográfica, lo hace dentro de un marco político-ideológico que le imprime a la experiencia un vocabulario particular, reflejado en las diferentes formas en que se expresa el acto migratorio.

Un ejemplo típico de esta situación puede ser el de “colonización”. En la época que abarca nuestra bibliografía, para algunos destinos como Brasil, la experiencia de la migración estaba fuertemente ligada a lo que se describía como colonización. La expresión japonesa *shokumin* (植民, 殖民; “colono”, “colonizar”) tiene, como en el castellano, diferentes acepciones. Por un lado, refiere al colono y a la colonización en el sentido que podemos encontrar para casos como los de los asentamientos tempranos en las provincias de Santa Fe y Entre Ríos, en Argentina, o en Santa Catarina, Rio Grande do Sul o el interior del estado de São Paulo, en Brasil. Pero también se utiliza para proyectos de carácter expansionista, como la colonización española de América o las ocupaciones imperiales de los países europeos en Asia y África. La introducción de japoneses para la labor en los cafetales o en la apertura de la floresta paulista se vincula a la primera de las acepciones. Se puede decir que, en esos casos, *shokumin* traduce al japonés y refleja el lenguaje de las políticas de atracción promovidas por el estado brasileño para el poblamiento de zona fronterizas o inexploradas.

Ahora bien, no resulta un dato menor recordar que el fenómeno migratorio a Sudamérica se desarrolló en paralelo al proceso de expansión colonial-imperial sobre regiones como Taiwán, Corea, las islas del Pacífico sur o el noreste chino. Si en primera instancia la situación del migrante-colono en Brasil era la de un trabajador contratado, el acceso a la propiedad de la tierra y la formación de enclaves de connacionales dio lugar a una nueva forma de relacionarse con el territorio, y también a una nueva forma de conceptualizar el movimiento migratorio. Estas circunstancias se manifiestan con claridad, por ejemplo, en la publicidad vinculada a las concesiones de grandes extensiones de tierra para el asentamiento de japoneses en la Amazonía, donde el vocabulario empleado suele transitar los ambiguos matices de las empresas coloniales-imperiales. La “colonización” japonesa, en ese sentido, se produce a partir de un proceso migratorio general promovido por el estado brasileño, pero una vez encauzada, se dinamiza en gran medida en el marco del discurso expansionista japonés de la época, con el que termina compartiendo gestos y ambiciones. La proximidad de las dos expresiones, *imin* y *shokumin*, con la ambigüedad de la segunda incluida, se evidencia en algunos títulos en donde se introduce un sustantivo compuesto *ishokumin* (移植民), que combina *imin* (migrar-migrante), *ishoku* (transplante) y *shokumin* (colonizar-colono).

La amplitud de significados derivados de las expresiones migración-colonización se pone de manifiesto cuando nos fijamos en otra palabra muy utilizada a partir de esta época, *hatten* (発展). Una lectura neutra del término, desde su uso actual, podría referir a “desarrollo” (el término que tentativamente hemos empleado en este trabajo). Pero el

diccionario también incluye “expansión”. A la inversa, desarrollo puede expresarse en japonés como *shinpō* (進歩), que en español se acerca a la idea de “progreso”, y expansión como *shinshutsu* (進出) o *shinryaku* (侵略), más próxima a “avance” en un caso y a “invasión” en el otro. Es en este espectro semántico, “desarrollo-expansión-progreso-avance-invasión”, donde debemos buscar el significado de la palabra *hatten* que encontramos asiduamente en los títulos de los libros relacionados a la migración de los japoneses.

Por las características de su implementación, la migración de los japoneses a Brasil es un caso único. En Perú, Argentina, Paraguay, Bolivia y otros países sudamericanos, la intervención de los estados fue mucho menos pronunciada, hecho que redundó en un menor impacto ideológico sobre el movimiento y, en consecuencia, sobre la formación de las subjetividades de los migrantes. Pero dada la unidad geográfica en que se englobaba a Sudamérica, no sería de extrañar que a partir de la realidad brasileña, por proximidad o simple asociación, el clima de época hubiera gestado una suerte de vocabulario común que, con diferentes grados de influencia, haya permeado toda la experiencia migratoria japonesa en la región.

5.

Se puede decir que las aclaraciones acerca de las traducciones de los términos que hemos analizado no cambian sustancialmente la naturaleza del fenómeno que nos ocupa. Las personas que protagonizaron el traslado son, en definitiva, las mismas, más allá de la denominación que hubieran recibido. Pero también es innegable que cada migrante llevaba consigo,

además de características, motivaciones y circunstancias personales, el lenguaje de la época en que transcurrieron sus vidas. Se trata por lo tanto de protagonistas de experiencias enmarcadas en forma diversa en los discursos migratorios japoneses. Si el acto de migrar es único, el ámbito lingüístico en el que se inscribe es diverso. En ese sentido, ahondar en el contexto sociolingüístico inherente a la traducción, puede servir para encontrar nuevas líneas de interpretación de la experiencia migratoria.

Dados los cuidados que presentan las acotaciones señaladas, en este trabajo hemos preferido mantener las traducciones de los títulos entre comillas, a la espera de un análisis más profundo que de cuenta cabal de la especificidad contenida en cada uno de ellos. El objetivo primario de esta compilación bibliográfica es dar cuenta de la difusión de la información acerca de la región sudamericana y de la experiencia de los japoneses que allí se dirigieron en las primeras décadas del siglo XX. Sírvanos en todo caso esta extensa nota como una primera aproximación al tema de la traducción al idioma español del lenguaje vinculado al proceso migratorio japonés.